

Ancient Godly Monarch - Capítulo 540

Serie: [Ancient Godly Monarch](#).

Sexta recopilación: [Capítulos del 501 al 600](#).

Capítulo 540: Hacia La Mansión Rey Qi.

Autor: Jing Wu Hen (净无痕).

Traducción al español: Leedks ([NochNovels](#)).

Capítulo 540: Hacia La Mansión Rey Qi

El Marqués Dongshan, un Marqués del antiguo País Ye, lideró una oleada de expertos precipitándose. Su furia se elevó hasta los Cielos y estaba dispuesto a pagar cualquier precio para masacrar a los miembros de la Secta Espada de Batalla antes de huir.

¿Qué tan abrumadoramente poderoso era él, considerando que estaba en el Reino Tianxiang? No se podía evitar decir que la mente maestra en las sombras había tenido éxito. Predicaron que el Marqués Dongshan definitivamente se vengaría por la muerte de su hijo. Sin embargo, lo que nunca habían imaginado, incluso en sus sueños más salvajes, era que el Marqués sería asesinado en el instante en que apareciera.

Al mirar las mitades cortadas de su cuerpo, los corazones de la multitud golpearon violentamente. Incluso su respiración se vio afectada.

La Secta Espada de Batalla de las nueve Grandes Sectas realmente merecía su reputación.

Al ver que apareció el Marqués, Qin Wentian usó una poderosa arma divina de 5to nivel que tenía la fuerza suficiente para amenazar a los Ascendentes de bajo nivel. Aunque el Marqués Dongshan había bloqueado ese ataque, no tenía forma de defenderse contra el corte de espada de Duan Han.

Un rayo de luz parpadeó en las palmas de Duan Han, no había forma de ver

claramente qué arma divina era esa. La multitud solo entendió que Duan Han había captado correctamente el momento y justo después de que el Marqués Dongshan bloqueó el ataque de Qin Wentian, causó que la oscuridad descendiera mientras unía fuerzas con los otros miembros de la Secta Espada de Batalla desató su última técnica de matar. Un rayo de luz dividió la oscuridad, conteniendo un poder aún más terrorífico que la sobrilla relámpago de 5to nivel de Qin Wentian, matando directamente al Marqués Dongshan.

Duan Han fue el noveno discípulo personal bajo el Soberano de Espada Ling Tian, ¿cómo no podría tener algunos métodos tiránicos a mano? Esa técnica le fue impartida anteriormente por el Soberano de Espada Ling Tian precisamente para tratar con los Ascendentes Tianxiang. Además, la personalidad de Duan Han fue implacable y decisiva, en el instante en que apareció el Marqués Dongshan, no dudó en lo más mínimo y ejecutó su última técnica tan rápidamente que el Marqués no tuvo tiempo de usar toda su fuerza.

«¡MATAR!» Duan Han no se detuvo. Salió mientras sus túnicas negras ondeaban en el viento. Esos ojos oscuros de él causaron aparecer desesperación en los rostros de los expertos restantes de la Mansión Dongshan.

En el instante en que mataron al Marqués Dongshan, ¿cómo podrían luchar contra estos poderosos miembros de la Secta Espada de Batalla?

Incluso si los expertos restantes de la Mansión Dongshan ignoraran a todos los demás, solo Duan Han con su base de cultivo en la cima del 8vo nivel de Tiangang, y su destreza en combate ya podría vencer a los Soberanos Tiangang de 9no nivel de la Mansión Dongshan.

Y además de Duan Han, los otros miembros de la Secta Espada de Batalla no fueron nada presuntuosos. Todavía había uno en el 8vo nivel, y varios más en el 7mo nivel. Tal fuerza ya era suficiente para aniquilar todo quien se atrevía a oponerse a ellos.

Y como era de esperarse, Duan Han se abrió paso entre la multitud de la Mansión Dongshan. Cada golpe de espada que cortaba le daba una muerte. El resplandor de su espada negra parecía una luz nacida de la oscuridad y todos finalmente entendieron por qué vestía de negro. El resplandor de su espada era simplemente imbloqueable.

En solo un instante, todos los habitantes de la Mansión Dongshan habían sido completamente aniquilados, causando que los espectadores estuvieran tan asustados que involuntariamente temblaran. ¿Cuán decisiva fue esta audacia para llevar a cabo esta matanza despiadada? Aunque todos entendieron que solo habría una parte que sobreviviera, tanto la crueldad como la decisión de aquellos de la Secta Espada de Batalla habían actuado con verdadera sorpresa. Esta debería ser la razón por la cual los de las nueve Grandes Sectas eran diferentes en comparación con los demás. Si sus personalidades fueran suaves, ¿cómo podían dominar un área y hacer que las personas en el mundo los veneraran?

La expresión de Qin Wentian era tan fría como siempre. Él controló a Purgatorio y continuó en su camino con los miembros de la Secta Espada de Batalla que lo seguían. Después de la masacre de la Mansión Marqués Dongshan, nadie más se atrevió a interponerse en su camino.

En la Mansión Rey Qi, Ye Kongfan se enfureció cuando supo de las noticias. La frialdad en sus ojos hizo que sus subordinados se aterrorizaran.

¡¿Un plan tan bien pensado realmente había fallado?!

«¿Por qué los de la Secta Espada de Batalla aparecen en un momento tan oportuno? ¿No les ordené a ustedes que controlen sus movimientos?» Ye Kongfan habló fríamente. Después de saber que Qin Wentian y Mo Qingcheng habían dejado el Palacio Real solos, ordenó a las personas poner en marcha este plan. Su objetivo era, naturalmente, destruir a Qin Wentian y estaba bastante satisfecho con el plan que sus subordinados habían ideado: conseguir que el Marqués Dongshan fuera el chivo expiatorio para su propósito.

Era un hecho bien conocido que el Marqués Dongshan era un tipo impulsivo que no temía a nada. Su única debilidad era que adoraba a ese pantalón de seda Dongshan Jin demasiado. Si Dongshan Jin fuese asesinado por Qin Wentian, definitivamente iría sin problemas y no escatimaría gastos para perseguir a Qin Wentian.

Dongshan Jin murió como se esperaba. A pesar de que Qin Wentian claramente sabía que era una trampa, dado su carácter y la importancia que le tenía a Mo Qingcheng, siguió adelante y mató a Dongshan Jin. Todo iba según lo previsto, pero el único error que Ye Kongfan había cometido era que subestimó la fuerza de Qin Wentian y de los otros miembros de la Secta Espada de Batalla.

«Duan Han de la Secta Espada de Batalla sintió que algo andaba mal. Ignoró nuestros intentos de bloquearlo y se alejó directamente en la búsqueda de Mo Qingcheng y Qin Wentian». Uno de los subordinados bajó la cabeza y respondió. Duan Han era tranquilo y decisivo, un personaje extremadamente difícil de tratar. Intentaron varios planes para impedirlo, pero Duan Han ignoró todo.

«Kongfan, ya que este Duan Han es un discípulo personal bajo el Soberano de Espada Ling Tian, es natural que sea extraordinario en algunos aspectos. Además, esa carta de triunfo que utilizó para matar al Marqués Dongshan debe haber sido otorgada por el Soberano de Espada Ling Tian. Esta vez, realmente hemos subestimado a nuestros enemigos». Una persona parada al lado de Ye Kongfan habló. El semblante de Ye Kongfan se volvió pesado pero aún asintió con la cabeza ligeramente mientras comentaba: «Está bien. ¿Pero no son arrogantes? ¿Están llegando a mi Mansión Rey Qi para pagar esta deuda conmigo? Como ese es el caso, les enseñaremos una lección».

«Así es, si se atreven a aparecer aquí, las cosas definitivamente serían interesantes». La persona que estaba al lado se rió. Ye Kongfan lo miró mientras ordenaba con frialdad: «Date prisa y convoca a los Soberanos Tiangang de nuestra Mansión Rey Qi. Dado que los Ascendentes Tianxiang no son aptos para unirse a la batalla, utilizaremos la fuerza más poderosa que podamos reunir en el nivel Tianxiang para aplastarlos».

«¡Entendido!» Ese subordinado instantáneamente fue a extender el comando. Ye Kongfan se puso de pie, sacudió la manga y habló de manera casual. «Muévanse, saldremos y esperaremos su llegada».

.....

En la cámara del Emperador Ren, el Emperador Ren estaba descansando en su cama con la Emperatriz y su concubina acompañándolo. Sin embargo, en este momento, el Emperador Ren que estaba descansando de repente abrió los ojos. Un destello agudo brilló dentro y después de lo cual, se volvió hacia la Emperatriz mientras hablaba, «Convoca a Shi Xuan aquí, haz que Lingshuang venga también».

La mirada de la Emperatriz parpadeó mientras miraba al Emperador Ren. El Emperador Ren asintió con la certeza de que la Emperatriz ya no se demorara y cumpliera sus órdenes. Un rato después, un hombre que irradiaba un aura

funesta y sangre caliente entró en la cámara del Emperador Ren junto con Ye Lingshuang.

«Emperador Ren». Shi Xuan se inclinó en saludo.

«Convoca a los Soberanos Tiangang del Campamento Tiangang Hierro Sangriento y el Campamento Tiangang Flecha Divina y entrega la autoridad de mando a Lingshuang». El Emperador Ren miró a Shi Xuan mientras le ordenaba. Un destello de nitidez brilló más allá de los ojos de Shi Xuan, pero no vaciló y se inclinó. «Su subordinado escucha y obedece».

Después de hablar, sacó dos fichas de su túnica. Una de las fichas mostraba la imagen de una flecha, mientras que la imagen representada en la segunda era una imagen de color sangre.

«Princesa Lingshuang». Shi Xuan le entregó las fichas de comando a ella. Ye Lingshuang miró al Emperador Ren solo para verlo asintiendo con la cabeza hacia ella. Ella aceptó las fichas pero su corazón todavía estaba desconcertado, incluso como la Princesa quien no había oído antes sobre el Campamento Tiangang Hierro Sangriento o el Campamento Tiangang Flecha Divina. Estas deben ser algunas de las fuerzas ocultas arregladas por su Padre Real y fueron indudablemente extraordinarias. Sin embargo, ¿por qué su Padre Real le entregó las fichas de comando de estos dos campamentos del ejército?

«Su subordinado se va». Shi Xuan declaró respetuosamente. Sin embargo, el Emperador Ren transmitió otra orden, «En cuanto a ti, quiero que lideres el Ejército Elefante Dragón y te escondas en las sombras para proporcionar refuerzo. No te muestres hasta que llegue el momento adecuado».

«A la orden». Shi Xuan asintió mientras se retiraba.

«Emperador Ren». La Emperatriz tenía una mirada preocupada en su semblante. Ella sabía qué tipo de personaje era Shi Xuan y también entendió lo que implicaba el Ejército Elefante Dragón. ¿El Emperador Ren finalmente iba a revelar su existencia?

«No te preocupes. El Rey Qi ya no me tiene en sus ojos. En ese caso, quiero ver qué tan bien se ha preparado». Los ojos del Emperador Ren brillaron con nitidez mientras se volvía hacia Ye Lingshuang. «Wentian encontró un plan orquestado

para atacarlo furtivamente por Ye Kongfan. Además de eso, Ye Kongfan difundió rumores para profanar la reputación de Mo Qingcheng. En este momento, Wentian y los miembros de la Secta Espada de Batalla están regresando al Palacio Real, pero antes de eso, se dirigen primero a la Mansión Rey Qi. Ye Kongfan seguramente ordenaría a sus hombres que choquen contra aquellos de la Secta Espada de Batalla. Necesito que guíes a los dos bandos y promulgues un decreto: el Príncipe Heredero de Rey Qi, Ye Kongfan es encontrado culpable de difundir rumores para mancillar la reputación de la Santa Doncella e intentó matar a mi hijo adoptivo. Él será capturado y traído para ser interrogado. Si la Mansión Rey Qi se atreve a resistir de cualquier manera, serán etiquetados como rebeldes».

El discurso del Emperador Ren había asombrado a todos. Los semblantes de la Emperatriz y Ye Lingshuang cambiaron dramáticamente. Actualmente, el Rey Qi ya había obtenido el control de la mayoría de la autoridad real. La razón por la que no había actuado para robar el trono era porque temía que el Emperador Ren no estuviera muerto. Después de todo, la destreza de combate del Emperador Ren era tan alta como los Cielos, sin rival en Ye. Hasta que el Emperador Ren muriera envenenado, el Rey Qi no quería correr el riesgo. Sin embargo, actualmente, la decisión del Emperador Ren causaría una tormenta de sangre, ¿no estaba él simplemente forzando al Rey Qi a rebelarse?

«¡Padre Real!» Gritó Ye Lingshuang, ella estaba visiblemente conmocionada.

«Lingshuang, solo sigue mis instrucciones. Si el Rey Qi se rebela, seguramente liderará el camino y se convertirá en el faro brillante para que los otros traidores se unan. Podemos aprovechar esta oportunidad para ver claramente quiénes son nuestros enemigos». El Emperador Ren respondió con calma.

«Si el Rey Qi lidera su fuerza en el ataque, ¿tenemos suficiente fuerza para defendernos?». Ye Lingshuang todavía estaba preocupada.

«No te preocupes. Él no se atrevería». Era como si el Emperador Ren entendiera todo sobre la situación, volviendo a su gloria del pasado. Al ver la expresión resuelta y confiada en el rostro del Emperador Ren, el corazón de la Emperatriz tembló involuntariamente con emociones. Luego asintió y habló: «Lingshuang, escucha a tu Padre Real».

«Lingshuang, Shi Xuan resolverá todos los demás asuntos. Lo que debes hacer es proteger a Wentian. También deseo ver cómo Wentian mataría a Ye Kongfan».

Los ojos del Emperador Ren brillaron con nitidez, irradiando una presión invisible que inconscientemente obligó a la gente a retroceder. Por un momento, pareció como si haya vuelto a la altura de su antiguo poder.

Cuando las noticias del comando se extendieron, los expertos se reunieron afuera del Salón del Emperador Ren, y algunos de ellos, su intención de matar llegó incluso a las nubes. Los corazones de todos golpeaban violentamente; aquellos de la línea de sangre del Emperador Ren estaban todos preocupados por él mientras que aquellos de la Mansión Rey Qi reían fríamente en sus corazones.

¿El Emperador Humano morirá pronto? Querer jugar todo en una apuesta de último momento. ¿Pero podría ser tan simple?

Mientras pensaban en esto, aparecieron sonrisas siniestras en sus caras. En el momento en que el Emperador Ren muera, será el momento en que cambie el destino de Ye.



La Mansión Rey Qi era un lugar imponente y bien custodiado en Ye. El sendero que conducía a la Mansión Rey Qi estaba pavimentado con oro y en este momento, un grupo de siluetas apareció a medida que avanzaban. El aura que esta gente estaba liberando subía por los Cielos mientras irradiaban una intención de matar desenmascarada.

«¿Quién se atreve a irrumpir en la Mansión Rey Qi?» En las paredes alineadas junto a la puerta de la Mansión Rey Qi, una voz fría tronó, sacudiendo todo el espacio. Duan Han salió lentamente mientras respondía fríamente: «Ustedes, fanáticos de la Secta Trueno Violeta, se atrevieron a hacer algo tan despreciable. Para mí, piérdanse».

«Piérdanse... Piérdanse...» Los Cielos y la Tierra reverberaron con la voz de Duan Han, haciendo eco en toda la Mansión Rey Qi, haciendo que los rostros de los miembros de la Mansión cambiaran. ¿Hubo personas tan atrevidas para desafiar directamente el prestigio del Príncipe Heredero?

Ye Kongfan estaba de pie sobre un balcón en la Mansión mirando la escena afuera. ¿Cómo podría salir así? Si no culpaba por el crimen de irrumpir en la Mansión Rey Qi a la Secta Espada de Batalla, ¿cómo podría lidiar con ellos?

«Este no es un lugar donde todos puedan ingresar. Piérdete». Resoplo Ye Kongfan, su voz retumbó en el aire, colisionando con las ondas sonoras del grito de Duan Han.

Un brillo frío apareció en las pupilas oscuras de Duan Han. ¿Cómo podría él no saber lo que Ye Kongfan estaba planeando? Pero aun así, él salió y ordenó: «Maten un camino hacia adentro».

«Espera.» Una voz sonó desde lejos. Duan Han y el resto volvieron la mirada solo para ver a Ye Lingshuang vestida con armadura, exudando un aura valiente y liderando dos grandes Campamentos. Poco tiempo después, llegaron a la Mansión Rey Qi.

Ye Lingshuang se quedó en el aire mientras gritaba de rabia: «El hijo del Rey Qi, Ye Kongfan, ha manchado la reputación de la Santa Doncella del Valle Soberano de Medicina y se sospecha que es el cerebro de un plan siniestro que causó a los de la Mansión Marqués Dongshan perecer en un intento de matar al hijo adoptivo del Emperador Ren, Qin Wentian. Ahora, el Emperador Ren ha decretado: Ye Kongfan debe ser capturado. Si hay algún signo de resistencia, toda la Mansión Rey Qi será juzgada y tratada como traidores.»

[Anterior](#) - [Índice](#) - [Siguiente](#)